

# CERRO MARTOS (HERRERA, SEVILLA). UN ENCLAVE DE PRODUCCIÓN OLEÍCOLA EN EL ALTO GENIL

## CERRO MARTOS (HERRERA, SEVILLE): AN OLIVE OIL PRODUCTION ENCLAVE IN THE HIGHER GENIL

Jorge Morín de Pablos\*  
Rui Roberto de Almeida\*\*  
Fernando Sánchez Hidalgo\*

### RESUMEN

La construcción de la LAV entre Córdoba y Málaga ha permitido estudiar toda una serie de yacimientos afectados por el trazado de esta obra de ingeniería, entre los cuales destaca el yacimiento de Cerro Martos, próximo a la localidad de Herrera (provincia de Sevilla), cerca del curso alto del río Genil. La intervención arqueológica consistió en prospecciones, campaña de sondeos y excavación en área. La excavación del yacimiento de Cerro Martos resultó sumamente interesante, ya que ha permitido documentar un complejo de producción oleícola. A pesar del deterioro que presentaban los restos inmuebles, las estructuras e vestigios recuperados permitieron documentar las distintas etapas de todo el proceso transformador, a la par que sus dimensiones denotan un carácter productivo de tipo industrial, con un período de actividad comprendido entre los siglos I y III d.C.

**Palabras clave:** Cerro Martos, Herrera, Sevilla, producción oleícola, Alto Genil.

### ABSTRACT

The works of the LAV between Cordoba and Malaga have permitted the study of several archaeological sites, affected by the trace of this railway line, amongst which standst out Cerro Martos, near the village of Herrera (Sevilla) and also near the Genil's upper valley. The archaeological intervention involved prospections, test drilling campaign and aeral excavation. The excavation of Cerro Mato's site turned out to be quite interesting, as it permitted the documentation of an oil production complex. Although the deterioration of the buildings, the structures and remains recovered made it possible to characterise the different stages of the whole transformation process, as well as it

---

\* Dpto. de Arqueología, Paleontología y Recursos Culturales de AUDEMA. E-mail: jmorin@audema.com

\*\* Bolseiro de Doutoramento. Fundação para a Ciencia e Tecnologia, Portugal.

size, which speak about an industrial production' character, that developed its activity between the I and III centuries d.c.

**Keywords:** Cerro Martos, Herrera, Sevilla, oil production, Genil's upper valley.

## I. INTRODUCCIÓN.

La construcción de la L.A.V. Córdoba-Málaga ha permitido plantear el estudio de diferentes yacimientos afectados por la traza. Entre ellos destaca el yacimiento del Cerro Martos (Herrera, Sevilla). La excavación en área realizada en 2002 se extendió sobre una superficie de 1.200 m<sup>2</sup> y permitió documentar los restos de una almazara altoimperial, de la que se identificaron once ámbitos, agrupados en tres edificios, y que conservaba las diferentes estancias para la producción de aceite en sus diferentes fases (fig. 1). La excavación de Cerro Martos resulta sumamente interesante, ya que nos encontramos con un complejo que parece destinarse en exclusiva al tratamiento del aceite y sus estructuras denotan un proceso de producción oleícola industrial.

## II. ANTECEDENTES Y CONTEXTO ARQUEOLÓGICO.

Del mismo modo que sucede en términos municipales próximos (Esojo, 1990, 54-55) son numerosos los yacimientos arqueológicos, sobre todo romanos, conocidos en el término de Herrera. Alguno de ellos, extenso y muy próximo a éste, se ha excavado parcialmente con motivo de la realización de obras urbanas (Romo – Vargas, 1990, 435). Es obvio que el entorno del yacimiento tenía enormes posibilidades para su explotación agrícola. En la actualidad, tanto los olivos como el trigo y la vid pueden producirse bien en un término situado en la cuenca del Genil, suavemente ondulado y regado por numerosos arroyos que, además, permiten, y seguramente permitían en el pasado, un buen aprovechamiento desde el punto de vista de la horticultura. En términos generales, para la etapa histórica y la zona que nos ocupa cabe suponer que una población suficiente favoreció la adaptación diacrónica a los cambios socioeconómicos, siendo prueba de ello los numerosos y diversos enclaves en los que se ha determinado presencia romana. Esas posibilidades agrícolas junto con la importante red de caminos a la que puede ligarse el Cerro Martos y su entorno debieron favorecer tanto el intercambio comercial a pequeña escala como a mayor distancia, siempre dentro

de unos parámetros determinados por los intereses económicos romanos.

Situado a 33 km de *Astigi* y a 9 km de *Ostippo*, es evidente que Herrera se encuentra en el camino natural entre Écija (*Astigi*) y Estepa (*Ostippo*), ruta identificada como tramo de una de las vías que comunicaban el Guadalquivir con la costa malagueña, en concreto la de Écija a Antequera que los numerosos miliarios procedentes de la zona parecen poner en relación con su prolongación hasta Málaga por el Guadalhorce (Corzo – Toscano, 1992, 157). En este sentido, creemos que el Cerro Martos no estaría más de 3/4 km del tramo Écija-Estepa, participando así de las ventajas de situarse en el área de encrucijada de vías del centro de la región andaluza. Algunos autores destacan que la importancia histórica de la *Antikaria* romana no se mantuvo largos periodos y que corresponde a momentos tardíos –siglo III d.C. en adelante– cuando la vía recibe gran atención oficial (Corzo – Toscano, 1992, 155). Sin duda transitado anteriormente, hay otros datos que completan la historia de este camino como vía romana: el documento epigráfico de Estepa (Corzo – Toscano, 1992, 158), bajo el consulado de Quinto Veranio y Gaio Pompeyo Gallo en el que sus ciudadanos honran a Claudio por la restitución y renovación de los límites de sus campos –49 d.C.– y el miliario de Claudio descubierto en Lora de Estepa que se vincula a la obra colonizadora de ese emperador en la comarca. El establecimiento que se ha excavado en el Cerro Martos debió de comenzar su actividad entorno a ese momento en el que se habría marcado el trazado recto de la vía como eje de los *agri decumani*.

## III. METODOLOGÍA EN LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.

La intervención arqueológica buscó documentar ampliamente la parte del yacimiento que iba a ser afectada por la remoción de tierras que causaría la ejecución de la Línea de Alta Velocidad. Con este fin se delimitó en la zona alta de la ladera del cerro, al sur del Camino de la Genara, dos franjas de terreno dentro de la traza: los sectores A y B, separados entre sí por una pista en uso para la obra (lám. 1). En el primero de ellos, situado en el tercio este, los sondeos mecánicos habían ofrecido mate-

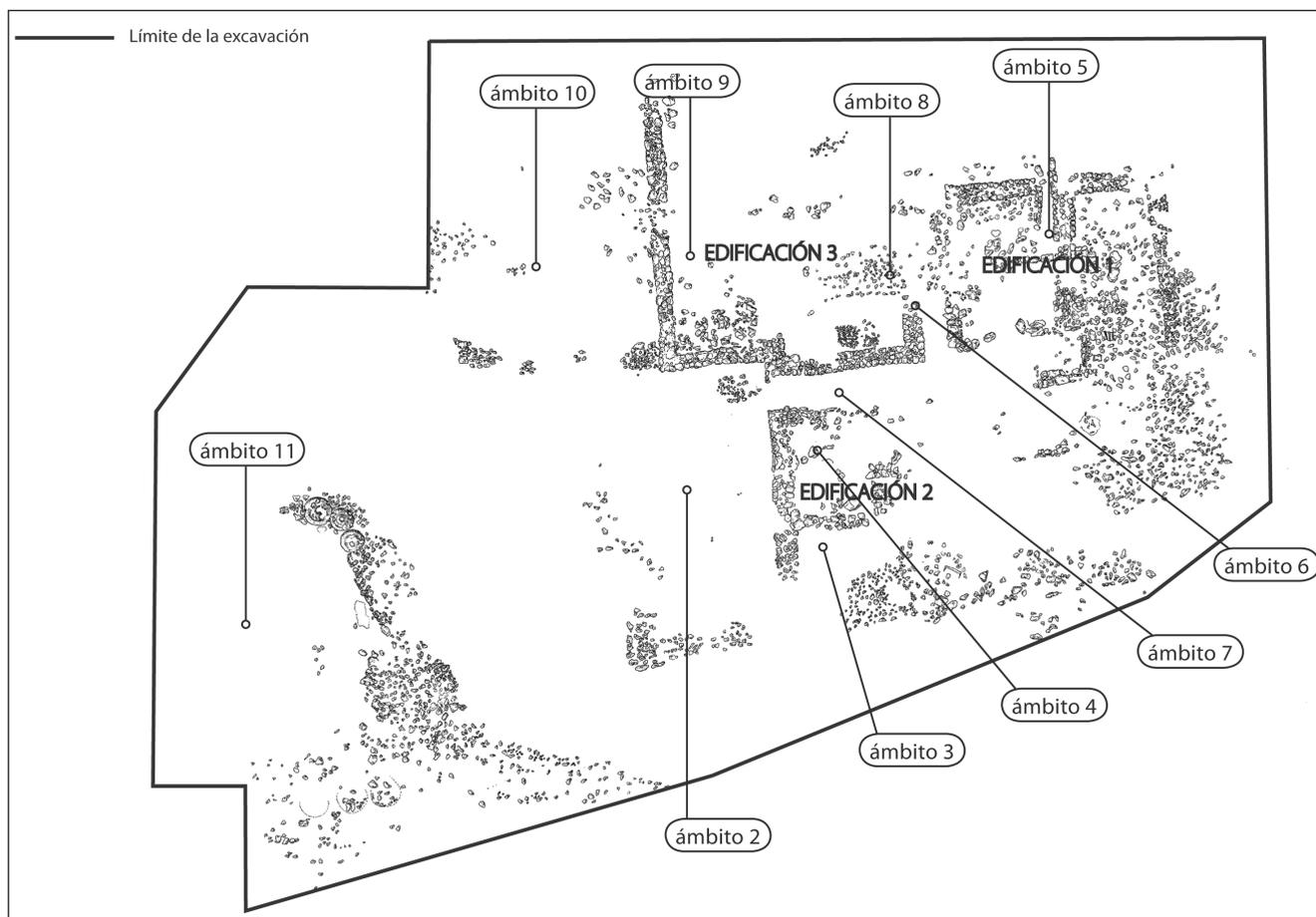


Figura 1. Cerro Martos, Herrera (Sevilla). Planta general (dib. AUDEMA).

riales arqueológicos abundantes y en el segundo, el tercio central de la traza, las catas fueron estériles, pero se observaban en el talud sur del Camino de la Genara fragmentos cerámicos y restos de material de construcción. La excavación en extensión confirmó la esterilidad arqueológica de éste, documentándose la presencia de una formación natural de arcilla roja bajo la capa superficial. En el sector A, por el contrario, una vez retirado el nivel superior de destrucción mecánica y formación continua, en cuya matriz se mezclaban materiales constructivos, teja y piedras con restos cerámicos, etc., comenzaron a descubrirse líneas de cimientos de muros y algunas otras unidades que fueron dando en lo sucesivo las pautas para posteriores ampliaciones del sector (lám. 2).

#### IV. LAS INSTALACIONES DE LA UNIDAD DE TRANSFORMACIÓN DEL CERRO MARTOS.

El enclave oleícola excavado en el Cerro Martos ocupaba un espacio fértil y amplio aprovechado hasta hace

pocos años para huerta y conocido como La Viguilla, siendo una vega, la del Arroyo de los Borrachos –aguas abajo denominado Arroyo de la Vizcaína–, que vierte al Genil.

Los procesos de cultivo actuales arruinaron la arquitectura del establecimiento que había quedado reducida en el momento de la excavación a diversas líneas de cimiento de muro, escasos y mal representados, restos de pavimentos, una estructura mural, otras negativas, varios estratos en general correspondientes a rellenos y derrumbes, etc., en definitiva, pocos elementos para poder interpretar cada uno de los ámbitos. A todo esto hay que añadir el riesgo que entraña proponer la función que pudieron desempeñar los distintos ámbitos dentro del establecimiento puesto que sus interiores, en buena parte de los casos, estaban desmantelados, casi o totalmente arrasados, incluso por debajo del nivel del suelo.

En términos generales, y salvo la edificación situada al este, que tenía una orientación sureste-noroeste, los demás elementos arquitectónicos formaban



Lámina 1. Cerro Martos, Herrera (Sevilla). Vista general (fot. AUDEMA).

una planta de zócalos en relación ortogonal –prácticamente norte-sur y este-oeste– muy probablemente correspondientes a una misma unidad de explotación agrícola, aunque la carencia de límites perimetrales en el norte, noroeste, este y sur, junto con el arrasamiento total de algunas zonas interiores supone de hecho un sesgo muy importante a la hora de hacer cualquier valoración sobre el tamaño del asentamiento, así como sobre su categoría o significado desde el punto de vista económico en la zona. Esta carencia de límites, en el norte y noroeste, se relaciona sin duda con la presencia del Camino de la Genara que permitía el tránsito por la parte más alta del cerro y es probable que las ruinas del yacimiento hubieran servido tanto para asentar el camino como para repararlo cuando haya sido necesario. De hecho, su talud sur no era más que la continuación de una serie de unidades de destrucción formadas posteriormente y que apoyaban directamente sobre la costra

calcárea tabular excepto en los lugares en los que quedaban restos de elementos arquitectónicos y de otros, también en posición primaria, correspondientes al fondo impermeabilizado de una o dos piletas y a varios alojamientos para grandes tinajas. Los restos próximos a la ladera del cerro, algo mejor conservados, son más fiables de cara a la interpretación, así como la presencia de una serie de elementos muebles relacionados con la molinenda.

Por otra parte, los afloramientos del nivel geológico, junto con la diferencia de cota entre los cimientos del área noroeste y la de los del sur y los escasos restos de suelos –tres en total– que han podido documentarse, permiten sugerir que el conjunto debió de edificarse al menos en dos niveles –tal vez más– escalonados de norte a sur. La estructura mural situada al este marcaba a su vez el paso a otro nivel, el del ámbito 11, al que se accedería, descendiendo desde la zona norte.



Lámina 2. Cerro Martos, Herrera (Sevilla). Detalle del área excavada (fot. AUDEMA).

En los dos niveles descritos en primer lugar, se levantaban tres edificios comunicados entre sí a través de dos pasillos, los cuales permitían también el acceso a otro más amplio probablemente pavimentado con pequeños ladrillos dispuestos sobre un nivel de explanación de arcilla roja –así lo indicarían los restos del suelo hallado en su zona central–.

Se constató una “discontinuidad” física entre el límite oriental del nivel de explanación y la estructura mural y unidades asociadas a ella, situadas al este. La consecuencia sería la distinción, a nivel formal, de dos bloques estratigráficos separados: uno en el tercio oriental, el ámbito 11, en el que se encontraban algunos de los elementos relacionados con el proceso de obtención de aceite y el otro, del resto del establecimiento, con algunas unidades que también podían corresponder a espacios en los que pudieron llevarse a cabo otras fases del proceso mencionado. Esta disociación estratigráfica constatada a

nivel formal, no impide una valoración conjunta y coherente de ambas secuencias, considerando, desde el sentido común, que nos encontramos ante un solo establecimiento con elementos que pueden ponerse en relación con la producción de aceite, máxime si se tiene en cuenta que estos mismos elementos han sido valorados en el mismo sentido incluso en trabajos de prospección. Aparte de la proximidad física, algunos detalles conectaban ambos bloques, como la presencia de pequeños ladrillos en el hueco del eje de una meta situada en el primer bloque, iguales que los del pavimento descrito del segundo bloque, tan comunes por otra parte en establecimientos con prensas aceiteras y espacios dedicados a la molienda de aceituna. La amortización de una meta estriada en el primer bloque permite pensar que podía proceder del ámbito 2, en el bloque segundo. Algunos autores incluyen estas últimas metas –tipo *galerie-gouttière*– entre sus tipos de molinos de aceite inequívocamente (Brun, 1986,

68-80) y otros las consideran bastante frecuentes (Akeraz – Lenoir, 1982, 73).

En la planta documentada en el Cerro Martos se pueden distinguir tres edificios (ámbitos 3-5 y 8-10) separados y comunicados entre sí por dos pasillos/corredores formando ángulo recto, uno de los cuales (ámbito 7) conducía al espacio central pavimentado con *laterculi* (ámbito 2). Al oeste y sur, este espacio se encontraba limitado por dos de los tres edificios mencionados (ámbitos 3-4 y 8-10), y al este por la estructura mural a la que se asociaban elementos de uso en la molturación de aceitunas y formaciones estratigráficas y depósitos que sugerían la presencia cercana de una prensa de aceite. Los pequeños ladrillos se repiten en otros lugares con prensas aceiteras como Mulva, casa 2, donde se asocia además a una meta estriada –similar a la nuestra– funcionando como contrapeso fijo (Meyer – Basas – Teichner, 2001, 226). Estaban también estos ladrillos de pequeño tamaño en los restos de almazara documentados bajo el suelo del atrio de la casa 1 en *Munigua* (Hauschild, 1985, 241), y en otros lugares como *Aratispí*, asociados también a meta estriada (Perdiguero, 1996, 128) o El Gallumbar (Romeo, 1993, 500; 1998, 123). Las dimensiones y características del ámbito 2, en Cerro Martos, permitirían interpretarlo como el lugar del segundo *tabulatum* donde pudo llevarse a cabo la molienda o moliendas del fruto antes de pasar a la prensa –*torcularium* o tercer *tabulatum*– que en este establecimiento quizás se encontraba en las proximidades del ámbito 11.

La estructura esencialmente muraria situada al este del sector ofrecía un aspecto compacto a pesar de su evidente deterioro y se había levantado cubriendo la verticalidad de un escalonamiento realizado en el estrato geológico dando paso, en su extremo norte, a un espacio (ámbito 11) cuyo suelo se encontraba a una cota inferior a la del colindante ámbito 2. Estas apreciaciones serían suficientes para considerar estos restos como muro de aterramiento, pero las características de la secuencia estratigráfica completa documentada en esta zona del sector permite también hacer otras lecturas.

Integrada por tres tramos de fábrica y planta diferentes, resultaba evidente en esa estructura, por una parte, el cambio de dirección existente en su extremo meridional, en el cual se encontraban tres metas completas de molino de tamaño y morfología diversa y fragmentos de otras dos más y, por otra, la planta cuadrangular del tramo norte que permitió quizás salvar el desnivel entre los ámbitos 2 y 11. El bloque central era el más sólido y fue levantado con mampuestos de grandes dimensiones.

Al este de ella se documentó un relleno bastante potente. Bajo el nivel de relleno se identificaron otras unidades: suelo y restos de pasta de aceituna molida (*sampsá*) cerca de los tramos central y meridional de la estructura, lo que sugiere desde luego la proximidad de una prensa, acaso con el *area* o pie de la misma cerca del tramo central, cuya solidez pudo con el tiempo necesitar el refuerzo de las metas de molino situadas en el tramo sur. Por otra parte, la plataforma de fábrica que apoya en el escalón calizo situado en el norte, podría haber permitido el acceso al ámbito 11 salvando el desnivel, siendo una diferencia de cota que se habría creado para facilitar la recogida del aceite. En esta línea argumental es en todo caso difícil valorar como contrapesos –fijos o no– las muelas recuperadas de la supuesta prensa, simplemente por el desgaste de las mismas, aunque la mayor de las tres presenta escotaduras en su base menor. Si la prensa estuvo allí, pudo ser tal vez del tipo de palanca –*prelum*– y, dentro de éstas, quizás de las más sencillas (Brun, 1986, 84). Del pie de prensa, lugar en el que se depositaban los *fiscinae* –capachos– para el prensado de la pasta, podría proceder la *sampsá* encontrada en el suelo del ámbito 11, así como el color oscuro que caracterizaba la matriz del nivel arcillo-arenoso, con límites irregulares y compacidad media, situado al oeste –el otro lado– del muro en el ámbito 2.

Como ya se ha señalado, desde los tres edificios situados en el sur y el oeste del sector, en el lado opuesto del establecimiento, a través del pasillo central (ámbito 7) se accedería también al ámbito 2. La disposición de algunos elementos arquitectónicos en la zona oeste nos hizo considerar la posibilidad de que existiesen dentro del edificio 1 (ámbito 5) hasta tres piletas escalonadas –para la decantación del aceite– definidas por algunos tramos de zócalo y otros elementos arquitectónicos como el canal para vaciado documentado en la pileta sur, realizado mediante la yuxtaposición de tejas planas en la base. Esta idea sin embargo se desechó puesto que, al contrario de lo que había sucedido en otros lugares del establecimiento, en las matrices de los estratos allí excavados no había ningún resto de revestimiento o enlucido, algo que está presente siempre en estas piletas para impermeabilizarlas. Por otra parte, la cata realizada a la salida del canal no aportó ningún elemento de juicio a considerar en cuanto a la función que pudo haber desempeñado esta estructura, tal vez la de limpiar (simplemente lavando) el fruto luego almacenado en el ámbito 8, al otro lado del pasillo contiguo.

Así pues, en el edificio 1 quedaban definidos los zócalos de apoyo de muros perimetrales y restos de la

estructura interpretada como pileta con canal de evacuación que acabamos de mencionar. En éste último, el lateral mejor conservado, el oeste, ofrecía una fábrica de mampostería concertada y aparejada formando un triple escalonamiento hacia el canal que se abría paso en el muro sur del edificio.

En conjunto, el edificio 2 tenía peor definición. Sin límites en el norte y oeste y arrasado por debajo del nivel de suelo, el espacio se encontraba aparentemente compartimentado, ámbitos 3 y 4, conservando restos de elementos que tal vez podrían relacionarse también con algunas fases del proceso de elaboración de aceite. Es el caso del lecho de *opus signinum* cubierto por dos tramos de impermeabilización que podrían interpretarse como restos de los contenedores de aceite: *labra*. En el ámbito 4 se documentó la mitad inferior de una vasija soterrada en el suelo geológico. Quizás este sector se dedicaba al trasvase y refinado del aceite, tal vez incluso de forma conjunta (Romero, 1998, 127).

Tampoco eran muy elocuentes los restos de los tres ámbitos (8-10) del edificio 3 en los que faltaba el límite el sur y cuyos interiores se encontraban también arrasados por debajo del suelo excepto el del ámbito 8, en el cual se conservaba todavía un pequeño tramo de pavimento lítico realizado en *opus spicatum*. Este tipo de suelo resultaría adecuado para almacenar la aceituna y podría haber sido éste el lugar destinado al primer *tabulatum*. En todo caso desconocemos el tamaño exacto de los interiores y por lo tanto las necesidades de almacenamiento que pudo tener el establecimiento así como el volumen de producción de aceite

En el interior del ámbito 9 algunas líneas de enlucido ponían en evidencia la existencia de un zócalo adosado a la pared oeste y posiblemente la de una estructura colocada a igual distancia de los tres paramentos conservados, que también estuvieron enlucidos y probablemente pintados. Este interior puede haber correspondido al de un almacén de productos u otro tipo de estancia.

## V. ALGUNAS CUESTIONES EN TORNO A LA NATURALEZA DE LA PRODUCCIÓN.

A pesar de la certeza de haber excavado sólo una parte del yacimiento y del arrasamiento casi total de las estructuras, debido al emplazamiento y procesos de destrucción posteriores, podemos establecer algunas conclusiones acerca del papel que pudo desempeñar un establecimiento como éste.

El establecimiento rural romano de Cerro Martos, situado en la cuenca del Genil, producía aceite, y debido a su emplazamiento tuvo oportunidad de dar salida a sus productos. Como ya se ha mencionado, la proximidad del lugar a la vía entre Écija y Estepa, un tramo de la que iba de *Astigi* a *Antikaria* y a *Malaka* por el Guadalhorce, o por su afluente el Campanillas. A través de ella, se podía acceder a una importante red de caminos que sin duda permitían tanto el intercambio comercial a corta distancia, en los mercados locales, como a mayor escala. La explotación de carácter intensivo se exportaría en los típicos contenedores anfóricos producidos en los alfares del propio Genil que se destinaban a otras provincias del Imperio y, particularmente, a Roma. Este asentamiento formaría parte de la densa red de poblamiento rural que se fue formando a partir de la época flavia en la Bética y que se materializó en forma de pequeños establecimientos campesinos dispersos que caracterizaron social y económicamente el territorio de los diferentes municipios y colonias.

## BIBLIOGRAFÍA.

- AKERRAZ, A. – LENOIR, M., 1982: “Les huileries de Volúbilis”, *BAMaroc*, 14, 121-133.
- BRUN, J.-P., 1986: *L'oléiculture antique en Provence. Les huileries du département du Var (Revue Archéologique de Narbonnaise, 15)*, Paris.
- CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J. R., 1995: “Testimonios sobre la producción de aceite en época romana en la Subbética Cordobesa”, *Antiquitas*, 6, 53-91.
- CORZO, R. – TOSCANO CANDIL, M., 1992: *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla.
- ESOJO AGUILAR, F., 1990: “Informe de la prospección arqueológica superficial en el término de Puente-Genil (Córdoba)”, *Anuario Andaluz de Arqueología 1988*, II, 54- 55.
- HAUSCHILD, T., 1985: “Informe preliminar sobre las excavaciones en la casa 1 y casa 6 (campana de 1982)”, *NotArqHisp*, 23, 236-267.
- HINOJOSA, A.R., 2001: “Poblamiento y circulación monetaria en la Sierra Sur de Jaén y la comarca de Los Montes granadinos durante el Alto Imperio romano”, *Antiquitas*, 13, 123-169.
- MEYER, K. E. – BASAS, C. – TEICHNER, F., 2001: *Mulva IV. Die Häuser 1 und 6. La cerámica de la casa no. 6. Das Haus 2*, Maguncia.
- PEÑA CERVANTES, Y., 2010: *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania (Documenta, 14)*, Tarragona.

- PERDIGUERO, M., 1996: "La fase romana en Aratíspi (Cauche el Viejo, Antequera). El molino de aceite", *Mainake*, XVII-XVIII, 125-169.
- ROMERO, M., 1993: "El Gallumbar: una villa romana dedicada a la producción de aceite", *AAA*, III, 500-508.
- ROMERO, M., 1998: "Algunas reflexiones sobre la producción de aceite en la comarca de Antequera", *Mainake*, XIX-XX, 115-141.
- ROMO SALAS A. – VARGAS JIMÉNEZ, J. M., 1992: "El conjunto termal de Herrera (Sevilla). 1990", *Anuario Andaluz de Arqueología*, III, 435-443.
- SÁEZ, P., 1987: *La agricultura romana en la Bética*, Écija.